

Abastecimiento de agua, saneamiento e higiene y la COVID-19

Intervenciones decisivas para responder eficazmente a la pandemia de la COVID-19

Public Disclosure Authorized

La prestación segura de los servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) es esencial para prevenir enfermedades y proteger la salud humana durante brotes infecciosos, como la actual pandemia de la COVID-19. Una de las estrategias más eficaces en función de los costos para mejorar la preparación ante casos de pandemias, sobre todo en entornos con recursos limitados, consiste en invertir en infraestructura de salud pública esencial, por ejemplo sistemas de agua y saneamiento. Las buenas prácticas relacionadas con la gestión de residuos y los servicios de WASH, cuando se aplican sistemáticamente, sirven como barreras indispensables para detener la transmisión de persona a persona del virus de la COVID-19 entre comunidades, hogares, establecimientos sanitarios, escuelas y otros espacios públicos.

La prestación de servicios de WASH gestionados de manera segura resulta también imprescindible durante la etapa de recuperación de un brote de enfermedad para mitigar los impactos secundarios en los medios de subsistencia y el bienestar de las comunidades. Estos impactos, que pueden incluir interrupciones en las cadenas de suministro, la incapacidad para pagar las cuentas o incluso las compras motivadas por el pánico, tienen efectos negativos en la continuidad y la calidad de los servicios de agua y saneamiento; la capacidad de los

hogares afectados para acceder a los servicios de WASH y productos relacionados y pagarlos (por ejemplo, jabón, puntos de tratamiento del agua para el consumo humano y toallas sanitarias), y la capacidad de las escuelas, los lugares de trabajo y otros espacios públicos para mantener protocolos de higiene efectivos cuando se vuelvan a abrir. Si no se gestionan, los impactos secundarios pueden aumentar el riesgo de propagación de enfermedades transmitidas por el agua, como el cólera, en lugares donde estas son endémicas.

De acuerdo con un resumen técnico de la OMS y UNICEF sobre el agua, el saneamiento y la higiene, y la gestión de los residuos y su relación con la COVID-19¹:

- El lavado de manos adecuado y frecuente es una de las medidas más importantes para prevenir la infección del virus de la COVID-19. Los profesionales del área de los servicios de WASH deberían trabajar para facilitar el lavado de manos frecuente y regular mejorando las instalaciones y utilizando técnicas de cambio conductual ya probadas.
- La orientación de la OMS sobre la gestión segura de los servicios de agua potable y saneamiento aplica al brote de la COVID-19. Las medidas que van claramente más allá de estas recomendaciones no son necesarias.



¿Qué es la COVID-19?

La COVID-19 es provocada por una serie única de virus transmitidos de los animales a los seres humanos. Aunque es similar a la gripe, existen diferencias marcadas entre ambas enfermedades, en particular la presencia de tos seca y la falta de aliento.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los signos más comunes de la infección incluyen: síntomas respiratorios, fiebre, tos, falta de aliento y dificultades para respirar. En los casos más graves, puede causar neumonía, síndrome respiratorio agudo grave (SRAG), insuficiencia renal e incluso la muerte.

La tasa de mortalidad de la COVID-19 se sitúa entre el 3 % y el 4 %, aproximadamente, y las personas con comorbilidades, así como aquellas de edad avanzada (sobre todo las mayores de 80 años), son las que tienen más probabilidades de morir a causa de la enfermedad.

Fuentes: OMS; Wilson y otros 2020 (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos).

- La gestión segura de los servicios de agua y saneamiento y la aplicación de buenas prácticas de higiene generan múltiples beneficios adicionales. Tales esfuerzos ayudarán a prevenir numerosas enfermedades infecciosas que causan millones de muertes por año.
- **Hasta la fecha, no se han informado casos de transmisión de la COVID-19 por vía fecal-oral.** Por lo tanto, el riesgo de contraer la enfermedad a partir de las heces de una persona infectada parece ser bajo. Las dos formas principales de propagación de la COVID-19 son las gotículas respiratorias y el contacto con superficies u objetos contaminados.
- **Si bien hasta el momento no existe evidencia sobre la sobrevivencia del SARS-CoV-2 en el agua o las aguas residuales,** es probable que el virus se vuelva inactivo mucho más rápido que los virus entéricos humanos no encapsulados que se transmiten por el agua (por ejemplo, los adenovirus, los norovirus, el rotavirus y la hepatitis A). El calor, un pH alto o bajo, la luz solar y los desinfectantes comunes (como el cloro) facilitan su desaparición.

Esta reseña tiene como objetivo proporcionar una **serie de opciones** sobre intervenciones decisivas en materia de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene para responder eficazmente a la pandemia de la COVID-19 y generar resiliencia ante riesgos futuros.

- 1. Preparación y respuesta ante emergencias:** apoyar a los países afectados, en riesgo y con escasa capacidad para asegurar la prevención y el control de la infección en las instalaciones sanitarias y las comunidades.

- 1.1. La prestación segura de servicios de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene y la gestión segura de desechos médicos en centros de salud** son esenciales para brindar atención médica de calidad, proteger a los pacientes y los trabajadores de la salud, y evitar una mayor propagación. Durante el brote de una enfermedad infecciosa, los servicios deben cumplir normas de calidad mínimas y se debe separar a los pacientes infectados de los no infectados. Se necesita apoyo para garantizar que la continuidad de los servicios y la disponibilidad de productos como jabón y desinfectantes para manos a base de alcohol. Estos servicios también deben prestarse en las instalaciones de atención de salud temporales y en los sitios destinados a alojar a personas que deben cumplir cuarentena.
- 1.2. Comunicación y preparación relacionadas con la promoción del cambio de hábitos respecto al lavado de manos, la higiene alimentaria y las prácticas seguras de consumo de agua.** Las intervenciones destinadas a la higiene y el lavado de manos suelen incluir instalaciones fijas y portátiles para el lavado de manos, partidas de jabón y desinfectantes para manos a base de alcohol, suministros de agua para el lavado de manos, y puntos de tratamiento del agua para el consumo humano. En las escuelas, los lugares de trabajo, los mercados, las estaciones de transporte y otros lugares donde hay afluencia de personas se debe contar con acceso fácil a agua y jabón para el lavado de manos. El uso de técnicas de

cambio de costumbres ya probadas puede ayudar a aumentar la frecuencia de los hábitos de higiene básicos y mejorar la práctica de dichas rutinas. Se pueden aprovechar recursos como la Alianza Mundial para Promover el Lavado de Manos para movilizar a los actores públicos, privados y de la sociedad civil con el fin de que ayuden a elaborar mensajes y materiales destinados a responder a los brotes de la COVID-19 en los países.

1.3. La prestación inmediata de servicios de agua de bajo costo para las comunidades, los centros de salud y las escuelas que actualmente carecen de acceso a un suministro de agua seguro y confiable es crucial para facilitar el lavado de manos, la higiene y la desinfección. Establecer en forma rápida y oportuna puntos de acceso/quioscos de agua comunitarios (eventualmente provistos de jabón) en zonas urbanas y rurales desatendidas, y para instalaciones sanitarias y escuelas que carecen de ellos. Esto incluye: i) el suministro y la operación de plantas compactas de tratamiento de agua; ii) la construcción y operación de puntos de agua para proporcionar agua en lugares urbanos y rurales estratégicos, y iii) el suministro y la operación de camiones para la distribución de agua (en botella, en bolsitas) y camiones cisterna, incluido el almacenamiento de agua suficiente para los operadores del servicio.

1.4. Gestión segura de las instalaciones sanitarias comunitarias para garantizar que los *usuarios* y *los trabajadores* de dichas instalaciones (auxiliares de limpieza de baños, personal de saneamiento) no se expongan a la propagación del virus de la COVID-19. Mantener y limpiar con frecuencia las instalaciones sanitarias comunitarias, proporcionar jabón y agua para el lavado de manos y seguir las directrices sobre “distanciamiento social” y cambios de conducta relacionados son todas medidas esenciales para proteger a los 700 millones de personas en el mundo que se estima utilizan instalaciones sanitarias de uso compartido como forma principal de higiene. Además, proporcionar a los trabajadores de dichas instalaciones equipos de protección personal, brindarles más apoyo en la búsqueda de atención médica, e impartirles capacitación y orientación sobre los riesgos relacionados con la COVID-19 son medidas

que pueden reducir al mínimo la exposición a la enfermedad.

1.5. Apoyo de emergencia destinado a los servicios de agua y saneamiento y los proveedores de esos servicios para garantizar la continuidad del suministro de agua, un mejor seguimiento, la dotación de personal, la disponibilidad de equipos y repuestos, y la seguridad laboral. También se incluye la adopción de otras medidas de emergencia destinadas a garantizar que el personal de los servicios de agua y saneamiento cuente con equipos de protección, tenga prioridad para realizarse pruebas de detección del virus y reciba complementos salariales que compensen la carga de trabajo adicional y los riesgos que enfrenta.

1.6. Respuesta de emergencia para los países que atraviesan situaciones de fragilidad, conflicto y violencia: el principio básico de una respuesta de emergencia relacionada con el abastecimiento de agua, el saneamiento y la higiene es garantizar que estos aspectos se tengan en cuenta en las etapas de planificación y selección del emplazamiento y, al mismo tiempo, coordinar estrechamente la respuesta con la planificación física, la salud pública y el medio ambiente. Se debe iniciar una evaluación rápida y detallada de los servicios de WASH para conocer los recursos de los que se dispone en esa área para satisfacer las necesidades y demandas². Esto podría incluir una evaluación de los recursos hídricos (cantidad y calidad) y las opciones de distribución, así como un estudio de las condiciones del suelo para orientar las alternativas de saneamiento.

2. Mitigar los impactos secundarios: los servicios de WASH y los productos relacionados son esenciales para el buen funcionamiento de los centros de salud y para evitar que los medios de subsistencia y el bienestar de las comunidades sufran menoscabo.

2.1. Apoyo financiero destinado a los proveedores de agua y saneamiento para monitorear y respaldar las reservas de efectivo, la disponibilidad de químicos para el tratamiento del agua y las aguas residuales, la disponibilidad de electricidad para el bombeo y el tratamiento del agua, la dotación de personal, y el mantenimiento de rutina y del capital.

2.2. Asistencia técnica a los gobiernos para fortalecer los sistemas nacionales, que incluye:

i) mecanismos ágiles de prestación de servicios orientados al sector privado local para distribuir agua potable mediante soluciones de aplicación inmediata en el marco de contratos de diseño-construcción-operación; ii) mayor monitoreo/garantía de calidad del agua; iii) preparación de planes de emergencia de los servicios públicos (el ausentismo puede ser un riesgo grave); iv) gestión segura de las aguas residuales y el lodo fecal; v) vaciado de letrinas y eliminación segura de los excrementos, y vi) seguimiento de los impactos secundarios.

2.3. Apoyo financiero a los beneficiarios para garantizar la continuidad de los servicios de WASH, que incluye financiamiento para la exención de pagos destinado a mitigar la alteración de los servicios en las viviendas y las instituciones (escuelas, centros de salud y organismos públicos, entre otras). Garantizar que los fondos para los servicios de WASH y los productos relacionados (por ejemplo, jabón) se incluyan en las intervenciones de protección social dirigidas a las familias más pobres. En los países frágiles que carecen de redes de protección social y donde los mecanismos fiduciarios no permiten llevar a cabo operaciones de financiamiento para políticas de desarrollo, la distribución en especie para poblaciones vulnerables identificadas como de mayor riesgo (por ejemplo, reparto de kits de limpieza e higiene, y entrega de agua) resulta indispensable.

2.4. Garantizar la viabilidad de las cadenas de suministro esenciales, lo que incluye, entre otras cosas, la disponibilidad de productos de higiene en los mercados (jabón, desinfectante, artículos para el tratamiento del agua en los puntos de uso, etcétera) y la ausencia de restricciones a la importación y exportación de equipamiento básico que necesitan las empresas de servicios públicos o los hogares.

3. Generar resiliencia frente a enfermedades futuras: es necesario contar con una gestión segura de los servicios de WASH para ayudar a los países afectados, en riesgo y con escasa capacidad a generar resiliencia frente a pandemias futuras y a las enfermedades que aquejan más comúnmente a los sectores pobres del mundo en desarrollo (por ejemplo, la diarrea). En 2016, la OMS estimó que las deficiencias en materia de abastecimiento de agua, saneamiento

e higiene provocaron 829 000 muertes debidas a enfermedades diarreicas, cifra que equivale al 1,9 % de la carga mundial de morbilidad. Un ejemplo es el cólera, enfermedad diarreica aguda vinculada con el agua contaminada que si no se trata puede provocar la muerte en cuestión de horas. Cada año se registran en el mundo hasta 4 millones de casos, de los cuales entre 21 000 y 143 000 resultan fatales. Cuando se producen cortes de suministro de agua en los países en desarrollo, aumentan rápidamente otras afecciones como la fiebre tifoidea y el sarampión. En algunos casos, estas enfermedades resultan fatales y en muchos otros reducen la productividad laboral y los ingresos de los afectados. En aquellos lugares donde la carga de morbilidad es alta, las enfermedades reiteradas de algunos miembros de la familia pueden llevar a los hogares a quedar atrapados en un ciclo de pobreza.

3.1. Prestación de servicios de WASH gestionados de manera segura.

3.2. Los servicios básicos de WASH y la gestión de desechos médicos en las instalaciones sanitarias son esenciales para una atención segura y de calidad.

3.3. Los servicios básicos de WASH en las escuelas son esenciales para una atención segura y de calidad.

3.4. Fortalecimiento de las instituciones y plataformas nacionales multisectoriales para el desarrollo de políticas y la coordinación de las medidas de prevención y preparación, incluida la resistencia antimicrobiana.

¿Cuál ha sido la respuesta del Departamento de Prácticas Mundiales de Agua (hasta la fecha)?

- El Departamento de Práctica Global de Agua del Banco Mundial formó un equipo de trabajo con puntos focales temáticos y regionales para identificar las solicitudes de apoyo recibidas por el Grupo Banco Mundial y responder a ellas.
- El Departamento de la Práctica Global de Agua evaluó la cartera de actividades de WASH en curso en los sectores de salud y educación: a) se identificaron 22 proyectos del Banco Mundial en 16 países³ con actividades que contribuían a servicios de WASH en instalaciones sanitarias, y b) se identificaron 32 proyectos del Banco Mundial en 24 países⁴ con actividades que contribuían a servicios de WASH en escuelas.

- El Departamento de la Práctica Global de Agua busca aprovechar los sistemas existentes mediante: i) la activación de componentes contingentes de respuesta ante emergencias, ii) financiamiento adicional para los programas de WASH existentes, o iii) el desarrollo de un nuevo programa de respuesta de emergencias que incluya operaciones de financiamiento para políticas de desarrollo y financiamiento para proyectos de inversión.
- Los gerentes de la Práctica Global de Agua se están comunicando con sus respectivas unidades de gestión de los países para coordinar los esfuerzos.
- Los especialistas de la Práctica Global de Agua dedicado a los países se está comunicando con sus respectivas contrapartes para coordinar los esfuerzos.
- Los equipos del Banco Mundial se encuentran trabajando con UNICEF, la OMS y otros organismos de las Naciones Unidas y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos para proporcionar apoyo coordinado a sus países clientes.
- El equipo de trabajo del Banco Mundial se encuentra preparando material para orientar las respuestas del departamento.

NOTES

1. *Water, sanitation, hygiene and waste management for the COVID-19 virus* (El agua, el saneamiento, la higiene y la gestión de los residuos como herramienta para combatir el virus de la COVID-19), resumen técnico, 3 de marzo de 2020, OMS y UNICEF.
2. <https://emergency.unhcr.org/entry/38439/wash-needs-assessment>.
3. Angola, Bangladesh, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Djibouti, Etiopía, Haití, Mauritania, Nigeria, el Reino de Eswatini, la República Democrática Popular Lao, Senegal, Tanzania, Tayikistán, Vietnam y Yemen.
4. Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Etiopía, Ghana, Guinea, Haití, India, Indonesia, Islas Salomón, Kenya, Liberia, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, Nigeria, el Reino de Eswatini, la República Democrática Popular Lao, la República Kirguisa, Solomon Islands, Tanzania, Tayikistán, Timor-Leste, Uganda y Vietnam.

CONÉCTESE CON LA PRÁCTICA MUNDIAL DEL AGUA

 www.worldbank.org/water  worldbankwater@worldbank.org  [@worldbankwater](https://twitter.com/worldbankwater)  blogs.worldbank.org/water

© 2020 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial. Esta obra ha sido realizada por el personal del Banco Mundial con contribuciones externas. Las opiniones, interpretaciones y conclusiones aquí expresadas no son necesariamente reflejo de la opinión del Banco Mundial, de su Directorio Ejecutivo, ni de los países representados por éste. El Banco Mundial no garantiza la veracidad de los datos que figuran en esta publicación. Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento 3.0 IGO (CC BY 3.0 IGO) <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo>. Si usted tiene preguntas, email pubrights@worldbank.org.

